



|EL VIAJERO| JOSÉ MARÍA TRIPER

Luz de gas en el túnel del turismo

PARA ESTE VIAJE NO HACÍAN FALTA ALFORJAS. El refranero español tiene respuestas para todo y nada mejor que acudir a este tradicional dicho popular para definir el cuerpo que se le quedó al sector turístico español después de comprobar lo que dio de sí el tan cacareado y esperado Consejo de Ministros monográfico de Palma. Mucha puesta de largo, muchos fuegos de artificio y, después, más de lo mismo: créditos del ICO y sumar dineros y proyectos que ya estaban adjudicados o previstos para vestir un santo cada día más desnudo como muestran la caída del 10,3 por ciento en la entrada de turistas extranjeros hasta julio, el peor resultado desde 1995, y el descenso del 8,5 por ciento en las pernoctaciones en hoteles, lo que supone que permanecieron cerradas cuatro de cada diez habitaciones.

Declive al que tampoco nos hemos sustraído aquí en Segovia donde el presidente de la Agrupación Industrial Hosteleros Segovianos (AIHS), Cándido López, estima en un 10 por ciento la caída de la ocupación hotelera en la capital este verano.

Y frente a este panorama, la respuesta gubernamental se limita al hábil montaje propagandístico de la capital de Baleares y a medidas al más puro estilo de Rodríguez Zapatero; es decir, cortoplacistas, con poco contenido y orillando las reformas estructurales de oferta, de demanda y de competitividad que necesita nuestra primera industria para seguir manteniendo el liderazgo mundial a medio plazo.

Nada hubo de rebajas e incentivos fiscales. Tampoco abordó el Ejecutivo la modificación de la Ley de Arrendamientos Urbanos para evitar la competencia desleal de los apartamentos privados que funcionan como alojamientos vacacionales; y, por supuesto, la recuperación de la unidad de mercado ni tocarla, que con las autonomías hemos topado y el Gobierno necesita de los votos del nacionalismo para garantizarse la estabilidad

parlamentaria en este difícil trimestre final parlamentario que le espera.

Y respecto a los dineros, que es lo único que podían vender desde Moncloa, pues resulta que tampoco son tantos, ni tan interesantes.

Veamos: de los 1.030 millones que el Gobierno afirma que ha puesto en la bandeja del sector, resulta que nuevos o no previstos, sólo son los 500 millones de la línea de préstamos del ICO que han bautizado con el pomposo nombre de Plan Future. Medio millar de euros que se queda en 400 porque de ellos 100 millones se reservan exclusivamente para Canarias.

De los otros 530 millones prometidos, resulta que 170 millones son para mejorar la Red de Paradores Nacionales. Una inversión ya anunciada y que beneficia sólo a la cadena pública y no al sector privado.

Poco más o menos se puede decir de los dineros destinados a contratar la nueva publicidad hasta el año 2011. ¿O es que no es un gasto fijo anual en el turismo?; o el gasto en los planes de infraestructuras desarrollados en el marco del Plan Horizonte 2020, que ya lleva más de un año en los escaparates; como el dinero para la Playa de Palma, que ya estaba en los Presupuestos; o la promoción del turismo gastronómico y el plan especial del Camino de Santiago, por no ser exhaustivo.

Y, a la vista de los resultados, el sector, ¿qué dice de todo esto?

Pues, como la prudencia obliga y son conscientes de que Rodríguez Zapatero no perdona a los rebeldes, se debaten entre ver luces en las sombras o sombras en la oscuridad. Es decir, contentos a la fuerza, porque menos da una piedra y evitando enfrentamientos con el poder para ver si, al menos, y como le recordó el vicepresidente ejecutivo de Exceltur, José Luis Zoreda, al ministro Sebastián: "Ya que no nos bajáis los impuestos, por lo menos no nos los subáis". Difícil lo tienen.